



MERCEDES R.  
ARAOZ

Profesora-investigadora,  
Universidad del Pacífico

# Retos y oportunidades para atraer al votante joven

**A** escasos nueve meses de la primera vuelta electoral, se observa el desconcierto de una ciudadanía que sabe que enfrentará a una cartilla electoral con multitud de candidatos y candidatas a los cargos de presidencia de la República, senadores y diputados. Los votantes apenas saben qué roles cumplirían en esos cargos y desconfían por la experiencia reciente con los actuales actores públicos. La mayoría de los potenciales votantes serán jóvenes entre los 18 y 29 años (alrededor del 25,6% del padrón electoral, que consta de 27,4 millones de votantes, según Reniec). La mayoría de estos votantes (2,5 millones, aproximadamente 9% del total) votará por primera vez este 2026. Según la encuesta sobre el perfil del nuevo elector joven de Datum que fue presentado en el Día 1 Summit, 62% de este electorado está desconectado de la realidad política y se informa mayormente por las redes sociales (73%) sin confiar en ellas, todavía confían en los medios tradicionales,

aunque recurren muy poco a ellos.

Nuestros noveles votantes han experimentado la dolorosa pandemia del COVID-19, vieron interrumpida su educación, solo aquellos con acceso a Internet pudieron completar a medias el currículo escolar. La brecha digital se amplió entre los jóvenes, ampliándose las desigualdades entre las zonas urbanas y rurales. Ellos mismos, también, han sido fruto de la baja calidad de la educación en nuestro país. En la última evaluación PISA 2022, escasamente la mitad de los estudiantes de 15 años (hoy votantes de 18 años) alcanzó el nivel de competencia mínimo en comprensión lectora y solo el 1% logró niveles de excelencia. Es seguro, además, que han vivido la pérdida de algún familiar o persona cercana durante la pandemia y también muchos pueden haber sido víctimas de la pobre acción del Estado frente a desafíos como la desnutrición crónica y la anemia, sobre todo en las regiones más pobres del país y entre las poblaciones urbanas empobrecidas luego de la pandemia. Por lo que no es sorpresa, entonces, que no confíen en el Estado como proveedor de servicios básicos como educación, salud y bienestar mínimo.

Han sido, además, testigos, en su adolescencia y entrada a la adultez, del deterioro de la política y el debilitamiento de los partidos políticos, también de la politización de la justicia y la impunidad reinante, tanto en temas relacionados a la corrupción y ahora frente a la extorsión y al crimen en todas sus variantes. Todo esto genera una desconexión y apatía con la institucionalidad y poca identificación con la política tradicional, pues no sienten que responden a sus intereses, desconfían de los partidos y organizaciones políticas. Y, si bien la economía se ha sostenido, no ha crecido como para darle oportunidades de empleo formal, por el contrario la informalidad ha crecido en todos los terrenos y se responsabiliza alegremente al sector empresarial y al modelo económico de las falencias del Estado de derecho y de un siste-



ILUSTRACIÓN: VÍCTOR AGUILARRÚA

ma hiperregulado de manera mercantilista, que limita el desarrollo económico del país.

Por lo tanto, no es de sorprender que ahora los jóvenes tengan menos orgullo de ser peruanos o deseen emigrar. Sin embargo, en medio de esta situación, aún los jóvenes buscan liderazgos que los orienten a desarrollarse en libertad con bienestar para ellos y sus familias, no buscan promesas populistas, sino oportunidades reales para su futuro, quieren tener espacios de comunicación bidireccional, es decir, escuchar pero sobre todo ser escuchados en sus necesidades y deseos de proponer ideas innovadoras para salir de este marasmo de ambigüedad. Los vivo frecuentemente en mi práctica académica y estoy segura de que juntos, la academia, el empresariado, la sociedad civil y los medios de comunicación, podemos apoyarlos a encontrar su voz y acción en una política renovada que les devuelva la fe en el Perú. ■



*“Por lo tanto, no es de sorprender que ahora los jóvenes tengan menos orgullo de ser peruanos o deseen emigrar”.*

MERCEDES  
ARAÓZ  
-PÁGINA 46-



su reproducción y